

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

Meseguer y Gonell, Manuel (1878). *Elementos de gramática castellana. Sexta edición notablemente perfeccionada*. Reus: Imp. y Lib. de Torroja y Tarrats.

Cubierta

ELEMENTOS
DE
GRAMÁTICA CASTELLANA
REDACTADOS
CON ARREGLO Á LOS PRINCIPIOS
DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA, CON EXPLICACIONES Y
ELEMENTOS PARA PRACTICAR EL ANÁLISIS DE ANALOGIA, Y
CON NOCIONES DE PROSODIA, ORTOGRAFÍA,
Y ANÁLISIS LÓGICO
POR
D. MANUEL MESEGUER Y GONELL

SEXTA EDICION NOTABLEMENTE PERFECCIONADA

REUS
IMP. Y LIB. DE TORROJA Y TARRATS
1878

Portada [p. 1]

ELEMENTOS
DE
GRAMÁTICA CASTELLANA,
REDACTADOS
CON ARREGLO Á LOS PRINCIPIOS
DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA, CON EXPLICACIONES Y EJEMPLOS
PARA FACILITAR EL ANÁLISIS DE ANALOGÍA, Y CON NOCIONES DE
PROSODIA, ORTOGRAFÍA Y ANÁLISIS LÓGICO.
OBRA
LA MAS COMPLETA EN SU CLASE DE LAS PUBLICADAS HASTA EL DÍA
PARA LAS ESCUELAS DE PRIMARIA Y SEGUNDA ENSEÑANZA
© <https://www.upf.edu/web/pedilixix/>

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

Y MUY ÚTIL PARA LA DE LOS ADULTOS.

POR

D. MANUEL MESEGUER Y GONELL

MAESTRO SUPERIOR,

PREMIADO EN CERTÁMEN LITERARIO Y POR LA JUNTA

PROVINCIAL DE INSTRUCCION PÚBLICA

DE TARRAGONA.

SEXTA EDICIÓN NOTABLEMENTE PERFECCIONADA

REUS

IMP. Y LIB. DE TORROJA Y TARRATS

1878

Propiedad [p. 2]

*La correccion en el lenguaje es
el primer distintivo del hombre
social.*

Esta edición es propiedad del autor y de los editores, y todos los ejemplares irán marcados por los mismos para descubrir los furtivos, si los hubiese.

Advertencia [pp. 3-4]

ADVERTENCIA.

En la tercera edición decíamos lo siguiente:

«Varios estimados amigos y profesores nos han manifestado que si bien estos Elementos llenan admirablemente su objeto, su precio de 5 rs. ejemplar, aunque muy módico relativamente al de otros compendios menores, es muy alto para los niños y adultos del pueblo. Deseosos de poder rebajar algo este precio, suprimimos en esta tercera edición, como lo hicimos en la segunda, el prólogo, algunas notas poco interesantes y el ejemplo de análisis de analogía, que saben todos los Maestros; pero conservando, á fin de que no pierda en utilidad, el texto, las notas más precisas y muy especialmente las aclaratorias de la ortografía, que colocamos al fin, ántes de los catálogos, para que con estos sirvan de consulta á los discípulos en las muchas dudas á que da margen en nuestro idioma esta interesante

© <https://www.upf.edu/web/pedilixix/>

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

materia. Poco quitamos, pues preferimos, si es preciso, un lento despacho en la venta, á desvirtuar, cortando á cercen, nuestro libro.» —No siéndonos, pues, posible aumentar sensiblemente el contenido de este libro, hemos introducido en esta edicion algunas modificaciones, añadiendo al fin del verbo una tabla para facilitar su análisis, algunas definiciones cortas é importantes, como las de *idea, palabra, escritura, género, número* y *casos gramaticales*, y colocando las respuestas á continuacion de las preguntas; todo para mayor facilidad en al enseñanza de esta importante asignatura. Tambien advertimos, por medio de notas donde es necesario, lo que puede suprimirse de esta enseñanza en las escuelas elementales. Nos esforzamos en hacer en estos Elementos todas las mejoras que va enseñando la experiencia, compatibles con la indispensable brevedad, con el fin de corresponder dignamente por nuestra parte al creciente favor que alcanza en la primera y la segunda enseñanza.

Notas al pie

[p. 6] (a) Así: — «Dios es grande,» es una oracion, y las palabras «Dios, es grande» son las partes de que se compone.

(b) La novísima edicion de la Gramática de la Academia Española distingue el *nombre* en dos partes de la oracion llamadas *sustantivo* y *adjetivo*. No hallamos mal la distincion; pero no la consideramos ventajosa para facilitar la enseñanza, dada la division que se hace aquí del nombre en sustantivo y adjetivo, pues si sintetizáramos la ideología del lenguaje, por nuestra parte reduciríamos las partes de la oracion, en vez de aumentarlas, hasta no reconocer esencialmente más que dos: nombres y verbos.

[p. 7] (a) En las oraciones: — «El hombre sufre aquí. Los hombres sufren aquí,» las partes «el, hombre y sufre» de la primera varían alguna letra en la segunda, al pasar del singular al plural y la parte «aquí» no sufre alteracion ninguna. Las primeras, pues, son «declinables» y la última «indeclinable».

(b) El pronombre personal tiene los casos, v. g. —*Yo amo*. Aquí *yo* está en nominativo. —*Me aman*. Aquí *me* es el mismo *yo* puesto en *ablativo*. En el primer caso el pronombre es el sujeto de la oracion, en el segundo es un complemento, el objeto sobre quien recae la accion que ántes ejecuta.

[p. 9] (*) De estos géneros solo el *neutro*, que es el que comprende las palabras que no indican sexo, suele usarse en el análisis gramatical, pues los demás se acostumbra incluirlos en el masculino ó femenino, segun la terminacion ó el significado.

[p. 17] (*) El maestro hará distinguir al discípulo el género y número en los casos en que, como en éste, no se explican en vista de su sencillez.

[p. 18] (*) *Usted* y *ustedes* son tambien pronombres personales de la segunda persona. Lo mismo puede decirse de la palabra *Usía* y demás formas de tratamiento.

[p. 22] (*) Los niños de las escuelas elementales basta que conozcan hasta aquí el verbo: lo demás hasta el verbo frecuentativo inclusive, es más propio de las escuelas superiores y de la segunda enseñanza.

[p. 25] (*) Debe evitarse que los niños pronuncien *háyamos, háyais* como suelen hacer en vez de *hayámos, hayáis*.

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

[p. 35] (*) No se mencionan los tiempos compuestos porque, aparte de su facilidad de aprenderse en la conjugación, en el análisis se acostumbra clasificar el verbo auxiliar y luego el participio. Así, por ejemplo, el pretérito perfecto compuesto *he amado* suele analizarse: *he*, primera persona del singular del presente de indicativo del verbo *haber*, segunda conjugación; *amado*, participio pasivo. Y así de los demás. Véase la tabla para facilitar el análisis del verbo puesta al fin del párrafo VII.

[p. 36] (*) Estos párrafos VI y VII son más propios de las escuelas superiores y de segunda enseñanza que de las elementales: hasta que se den á conocer á los niños de estas los verbos irregulares más usuales.

[p. 37] (a) El imperativo carece de la primera persona en singular.

(b). Los verbos que no tienen otra alteración en algunos de sus tiempos y personas, que la que pide la ortografía, no deben considerarse como irregulares, según la Academia. Tales son entre otros, los acabados en *uir* que mudan la *i* en *y* cuando hiere á la vocal siguiente, como de *huir*, huyo; de *concluir*, concluyo.

[p. 57] (*) Adviértase á los niños que para distinguir los adverbios *mejor*, *peor*, *alto*, *bajo*, y otros de los adjetivos de igual forma se ha de considerar que los adverbios expresan una circunstancia particular de la oración, como *habla bajo*; mientras que los adjetivos dan una calificación, como *hombre bajo*.

[p. 58] (*) Para que no confundan como suelen los alumnos las significaciones de las preposiciones *á*, *en* y *con*, se advierte que *á* indica principalmente el término de una acción, como en *he llegado á Valencia*, (y no *en Valencia*, como dicen muchos); *en* denota el tiempo y lugar en que se está, v. g.: *Estamos en el verano*, *en Barcelona*; y *con* indica compañía, por ejemplo: *voy con Juan*, y no *en Juan*, como suelen decir los ignorantes.

[p. 60] (*) *Pues* es la conjunción más difícil de hacer clasificar á los niños, puesto que puede ser *causal*, *continuativa* é *ilativa*, como se ve en los siguientes ejemplos:

Causal — Cumple tu condena, *pues* cometiste el delito.

Continuativa. — Decía, *pues*, sobre lo que nos ocupa, que...

Ilativa ¿No quieres creerme? *Pues* te aseguro que te arrepentirás.

El mejor medio de dar á conocer esta conjunción es multiplicar los ejemplos en la enseñanza.

(**) También se usan á veces como continuativas las causales *puesto que*, *supuesto que*; y como estas hay otras que se usan en distintos conceptos.

[p. 62] (*) En las escuelas elementales bastará que se den á conocer á los niños las figuras más comunes, como la *contracción* y *apócope*.

[p. 70] (*) Véase la definición en la introducción.

[p. 73] (*) No es preciso este párrafo en las escuelas elementales.

(**) En la poesía se usa además otra figura ó licencia llamada *sinalefa*, que consiste en no contar la última sílaba de una palabra terminada en vocal, cuando la siguiente empieza también con ella. Ejemplo:

Grata enseñanza procurad al niño,

Y dadle con la ciencia *el* fiel cariño.

Documento elaborado en el marco del proyecto de investigación PID2019-104659GB-I00 *Percepción de la diversidad lingüística en materiales de enseñanza del español, publicados en Cataluña en el siglo XIX*, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MCI), Agencia Estatal de Investigación (AEI).

[p. 74] (*) El estudio del análisis lógico parece desde luego escusado en las escuelas elementales por la falta de sólido raciocinio en los niños que á ellas asisten; pero como no es posible enseñarles el buen uso de la puntuacion, en especial el de la coma y punto y coma, sin las nociones que aquí damos, creemos que los maestros alcanzarán dicho objeto con la enseñanza de estas nociones á las secciones mas adelantadas, enseñanza que la práctica nos ha demostrado no ser tan difícil como parece á primera vista. Lo que comprende la NOTA puesta al fin puede reservarse para las escuelas superiores y de segunda enseñanza.

[p. 75] (*) El verbo *estar*, que algunos gramáticos llaman sustantivo, pero que la Academia, segun los casos, llama *auxiliar, neutro ó recíproco*; cuando es neutro, esto es, cuando significa *existir de alguna manera*, hace oficios de sustantivo en el análisis lógico; pues, como al verbo *ser*, sigue tambien el atributo expreso, segun se ve en este ejemplo: — *Juan está enfermo*. Así en el análisis lógico se consideran sustantivos *ser* y *estar*.

[p. 80] (*). Algunos gramáticos, de cuyo número es el señor Avendaño, no dividen las oraciones principales en absolutas y relativas y consideran estas últimas como subordinadas (Manual de instruccion —3.ª edicion.— Tomo 1— Pág. 434). Otros llaman relativas á las subordinadas, y aún algunos dividen sólo las proposiciones en principales é incidentales. En estas nociones hemos seguido la clasificacion mas generalmente admitida, y que nos parece más lógica.

[p. 84] (*) Véase la definicion en la introduccion.

[p. 90] (*) Así lo previene ya la Academia, advirtiendo sin duda que esta práctica es más lógica que la anterior, en atencion á que la *rr* doble debe considerarse como una sola letra, como la *ll*, compuesta de dos *es*.

[p. 111] (*) Las palabras de esta clase que además llevan *h* ó *j* en las sílabas *je, ji*, deben buscarse en el catálogo correspondiente; pues se omiten en este por no repetir las. No se colocan aquí los compuestos y derivados, como de *abordar, abordaje*; de *aseverar, aseveración* — Las palabras subrayadas son en general nombres geográficos de nuestra península, como poblaciones, ríos, etc. — Hay muy pocas que no lo sean, las cuales se distinguirán fácilmente por ser muy usuales.

[p. 120] (*). Se exceptúan de esta regla algunas procedentes de *hueso*, como *osamenta, osario*: de *huevo*, como *ovario, óvalo*; de *huérfano*, como *orfandad*; y de *hueco*, como *oquedad*.